



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Estructura de descarte en un poblado prehispánico de la Quebrada de Humahuaca

Autor:
Palma, Jorge Roberto

Revista -
Arqueología

1996, 6, 47-67



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

ESTRUCTURAS DE DESCARTE EN UN POBLADO PREHISPANICO DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA

JORGE ROBERTO PALMA*

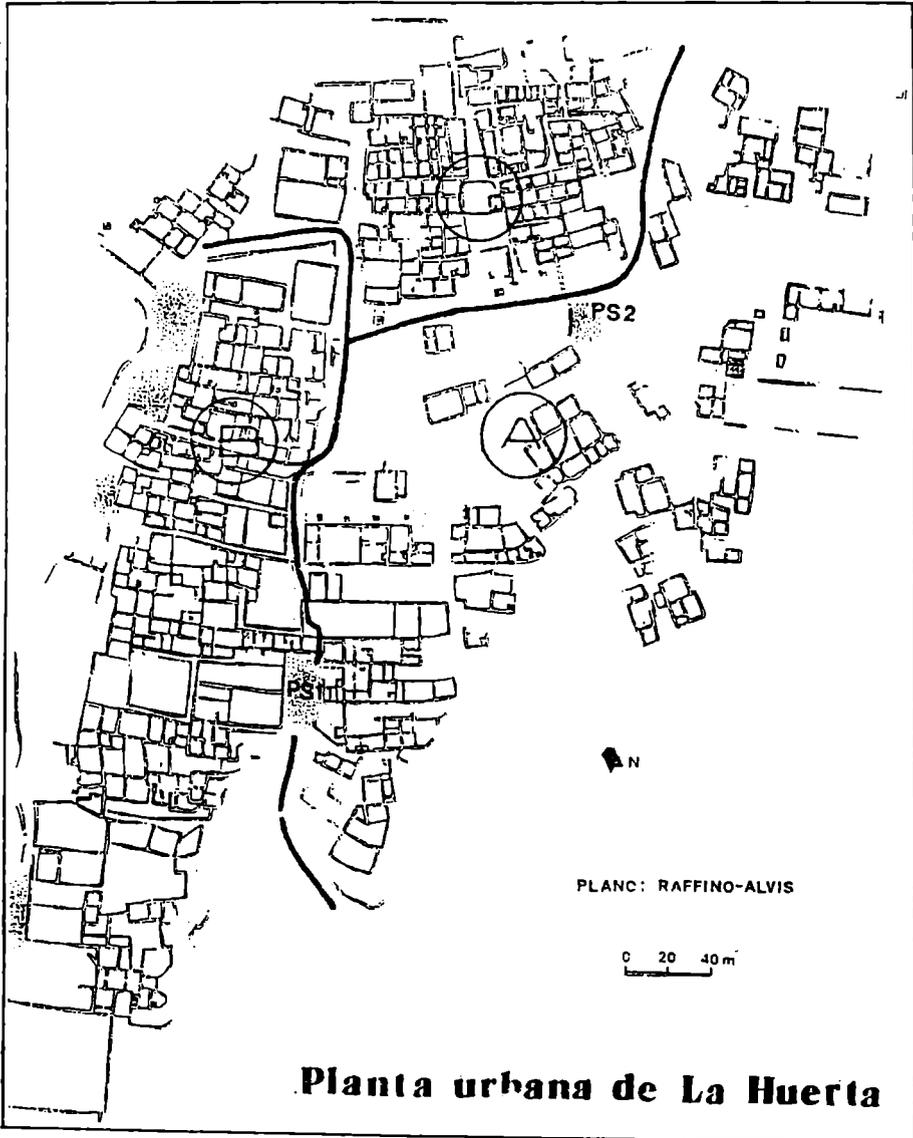
INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es presentar nueva información sobre las investigaciones realizadas en el sitio arqueológico de La Huerta de Humahuaca, Departamento de Tilcara, Provincia de Jujuy. Se trata del análisis del material que fuera recuperado en excavaciones estratigráficas en el sitio. Las mismas consistieron en dos sondeos llevados a cabo en sendos depósitos de basura identificados como PS-1 (Palma 1987/89; Madero 1993b y 1993/94; Raffino y Alvis 1993; Raffino y Palma 1993) y PS-2 (Madero 1992, 1993a). Ambas estructuras de descarte se localizan dentro de la estructura urbana de La Huerta (Gráfico 1). La intención de este trabajo es examinar el registro obtenido y comparar los materiales extraídos de los contextos de ambas excavaciones.

La ubicación cronológica de La Huerta, de acuerdo a los fechados radiocarbónicos disponibles (Raffino y Alvis 1993:65), puede establecerse entre 1.150 ± 80 AP y 480 ± 100 AP, datos que sugieren un lapso de ocupación comprendido aproximadamente entre los años 900 y 1.500 d.C.

* Instituto de Ciencias Antropológicas. Sección Prehistoria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 25 de Mayo 217. 4° piso (CP 1002). Buenos Aires. Argentina.

GRAFICO 1



Las dataciones indican que la actividad dentro del sitio, se desarrolló durante los períodos de Desarrollos Regionales (o Tardío) e Inka en el noroeste argentino (900-1.536 d.C.).

Durante el primero, predominan sociedades caracterizadas por la desigualdad social, expresada en la formación de entidades sociopolíticas complejas (comúnmente denominadas “Jefaturas”, “Señoríos” o “Cacicazgos”). En este período “el sistema cultural de Humahuaca ocupaba toda la quebrada troncal y las subsidiarias (tanto las que tienen cabeceras en Puna como las del borde oriental), controlando directamente dos ecosistemas (*q'eshwa* y *suní*) y obteniendo -por intercambio o presencia no permanente-, recursos de otros dos (puna y yunga). Hacia finales del período, parece haber llegado a ocupar sectores de la selva subtropical.” (Palma 1993:44).

Por su parte, la ocupación inkaica de la región de Humahuaca -como sucedió con todo el noroeste argentino- trajo importantes cambios sociales y políticos en la región, como producto de la incorporación de los sistemas culturales regionales dentro de otro de mayor complejidad: el Estado Tawantinsuyu. La ocupación no produjo aparentemente fracturas en el sistema, pero impuso una mayor centralización, producto de la dominación política y económica. La presencia inkaica trajo consigo una potenciación de los aspectos tecnológico-productivos, junto con la introducción selectiva de manufacturas y pautas del centro de dominio (Palma 1993:45).

Hace tiempo sostuve que, durante los Desarrollos Regionales, se podría identificar grupos de sitios actuando como polos de integración micro-regional dentro del sistema cultural regional. Estos fueron establecidos de acuerdo a tres criterios básicos: ubicación geográfico-ecológica, cercanía entre sitios y posibles relaciones de funcionalidad complementaria (Palma 1991:258).

La Huerta, habría actuado como nudo de comunicación y de transporte, dado que los grandes corrales de Puerta de La Huerta y del cercano Campo Morado parecen apuntar en esa dirección. La presencia inka se manifiesta en los artefactos de estilo imperial y, con especial intensidad, en la edificación (remodelaciones arquitectónicas, asociación con el camino imperial, etc.).

EL SITIO

La localidad arqueológica de La Huerta comprende la quebrada homónima -que desemboca en la de Humahuaca a la altura de Huacalera- y su entorno fisiográfico-ecológico. Dentro de ella se destaca el sitio prehispánico de La Huerta, ubicado 3 km. al este de la confluencia de las quebradas de Humahuaca y de La Huerta. Ocupa un espolón triangular sobre una ladera del Cerro Sisilera, que se eleva 25 m. sobre el nivel del río de La Huerta y a 2.700 m. s.n.m. (65° 19' Long. W. y 23° 25' Lat. S.).

El sitio toma la forma de un gran agrupamiento semi-urbano (parcialmente planificado), emplazado sobre una elevación natural de difícil acceso y dotado de una acentuada complejidad estructural interna (corrales, vías de circulación, división en sectores, etc.). Su trazado es lineal en damero irregular (Raffino 1988:116-123), cubre 8,12 Ha. y el Factor de Ocupación del Suelo (F.O.S.) alcanza al 89,5 %, con una demografía relativa de 710 hab. (Raffino y Alvis 1993:41-44). Forma parte de un patrón regional que se repite en forma regular, con instalaciones similares separadas a intervalos que oscilan entre 4 y 10 km.

El registro disponible permite identificar un asentamiento multicomponente, donde se registran rasgos arquitectónicos y artefactuales de adscripción humahuaca, inkaica e hispánica. El relevamiento arquitectónico (Raffino y Alvis 1993) posibilitó distinguir tres episodios de edificación prehispánica que parecen reflejar episodios culturales y cronológicos distintos. Asimismo, se suman los datos de las recolecciones de materiales de superficie y excavaciones estratigráficas (Raffino y Alvis 1993; Raffino y Palma 1993), como así también por el registro funerario (Raffino *et al.* 1993; Palma 1993).

Al respecto, he discriminado tres sectores dentro del sitio, que se indican en el Gráfico 1. Los límites entre sectores no deben interpretarse como indicadores de estructuras de carácter restringido o exclusivo entre grupos de población, sino como conjuntos edilicios surgidos como consecuencia de sucesivos acontecimientos culturales, derivados de la dinámica propia de la ocupación humana. Cabe destacar que la remodelación inka parece haber quedado inconclusa (Raffino y Alvis 1993:56), haciendo borrosos algunos de dichos límites. Por esta razón éstos no pueden aún ser claramente establecidos y tienen, por lo tanto, un carácter tentativo provisorio.

Esta distribución también se correspondería con aspectos sociopolíticos, ya que, durante el lapso en estudio, el sistema cultural de Humahuaca estaba organizado políticamente como una sociedad de rangos. La jerarquización social se manifiesta con claridad en el uso del espacio, mediante la segregación funeraria y residencial, manifestaciones intrasitio características de esta clase de sociedades (Wright 1984: 43-44).

El sector "A" comprende edificios cuya calidad constructiva tiene una clara relación con la presencia inkaica (Raffino y Alvis 1993). Se registran vestigios de la remodelación imperial en el área central, que se extiende hacia el sur, este y nordeste de un espacio (¿plaza?) intencional -aunque parcialmente- despejado. Al registro edilicio se suma la segregación funeraria, ya que aquí se localizan las tumbas de mayor rango Raffino *et al.* 1993:48), correspondientes a la "dimensión superordinada" (Palma

1993:50). En las recolecciones de superficie de este sector, se registran mayores porcentajes de presencia de cerámica Inka Provincial que en otros sectores (Raffino y Palma 1993:117,121-22). Sería el espacio residencial de las élites, tal vez desde los Desarrollos Regionales.

El sector "B" sería adscribible originalmente a un momento más temprano e incluiría a conjuntos de edificación relacionados predominantemente con los momentos preinkaicos. Se trataría de los correspondientes a los inicios de la ocupación del sitio y posteriores, activos hasta la Conquista. Abarca los conjuntos residenciales ubicados en los sectores sur y oeste del sitio y en ellos se registran tumbas de la "dimensión subordinada" (Palma 1993:50-51; Raffino y Palma 1993:117,121-22; Raffino *et al.* 1993:48). Sería un espacio residencial de grupos no jeraquizados.

El sector "C", situado en el Norte del sitio, estaría ligado a un episodio constructivo sensiblemente tardío, contemporáneo o ligeramente anterior a la presencia inkaica. En este sentido, es significativa la relación con la red vial que presentan los dos grandes conjuntos que lo integran. Aunque carecen de rasgos arquitectónicos inka, es posible que, al estar dispuestos a la vera del camino real que los atraviesa (Raffino y Alvis 1993: 45,55-6) sus ocupantes fueran grupos trasladados (*¿mitimaes?*) por la movilidad imperial (Raffino 1993:308). En este sector el grupo cerámico altiplánico registra una fuerte presencia, superior a la de los otros sectores del sitio (Raffino y Palma 1993:117,121-22). Como en el sector "B", residirían grupos no jerarquizados.

TECNOLOGIA CERAMICA

He desechado la tipología cerámica utilizada tradicionalmente para los momentos tardíos en la región (Hornillos Negro sobre Rojo, Tilcara Negro sobre Rojo, Angosto Chico Inciso, etc.). Las razones son múltiples:

(a) el concepto de tipo es un recurso metodológico importante en la medida en que sirve para reducir la variabilidad que caracteriza a las manifestaciones del comportamiento humano. Sin embargo, es una herramienta de alcance limitado, ya que implica una concepción estática que puede ser útil para caracterizar episodios culturales cronológicamente acotados.

(b) En este caso, es inexplicable que estos "tipos" (o "estilos") se mantengan inalterables ante los profundos cambios sociopolíticos que se operan en la región y se mantengan así a lo largo de aproximadamente 600 años.

(c) Estos “tipos” carecen de diferencias temporales entre ellos, y no permiten identificar episodios culturales distintivos, en cuanto los fechados radiocarbónicos disponibles (Madero 1993a; Raffino y Alvis:65) los ubican como contemporáneos.

(d) Fueron establecidos (Bennett *et al.* 1948) en base a criterios decorativos apoyados en diseños y desde una conceptualización asociada al concepto de “artesanía”. Incluso en modernos trabajos sobre aspectos técnicos no se ha podido superar la concepción tipológica (Cremonte 1991:12-13).

En su reemplazo he optado por utilizar una clasificación cerámica por “grupos tecnológicos”, entendidos como conjuntos técnicos dominantes, susceptibles de desagregar en subgrupos de variabilidad técnica diacrónica y suficientemente flexibles para evaluar cambios técnicos en la producción que signifiquen un corte distinto respecto de los diseños decorativos.

Como escapa a los propósitos de este trabajo efectuar un estudio pormenorizado sobre la tecnología cerámica de la región, que cumple aquí sólo un papel de indicador, la descripción de los grupos es de carácter general y no se incluye un análisis más preciso debido a que los estudios con lupa binocular no están concluidos. Los códigos de colores indicados corresponden a la Munsell Soil Color Charts (1994).

La descripción provisoria que sigue tiene como único objeto brindar un marco descriptivo más preciso para comprender cuál ha sido el criterio utilizado para la clasificación de la cerámica del depósito de basura que ha sido identificado como PS-2 (Madero 1992, 1993a y 1993b).

1. Grupo Ordinario

-Cocción: predominantemente en atmósfera oxidante, comúnmente la oxidación es incompleta; la atmósfera reductora es minoritaria.

-Aspecto general de la pasta: inclusiones de grano mediano/grueso a grueso (tiestos molidos, roca molida); textura porosa; fractura irregular; colores rojo débil (10R:4/3;2.5YR:5/3;5YR:6/4), negro (1Gley:5.5/N)) o gris (2.5Y:5/1;4/1).

-Tratamiento de la superficie: una de las caras suele aparecer alisada y excepcionalmente lo están ambas; el color es el mismo que tiene la pasta; en ocasiones los tiestos poseen la superficie externa gris (2.5Y:4/1;5YR:6/4;2.5YR:5/3) o negra (2.5Y:2.5/1) y la interna es, mayoritariamente, marrón rojiza (5YR:5/4). En ocasiones presenta decoración incisa de guiones.

-Observaciones: La mayoría de los fragmentos muestra efectos de prolongadas exposiciones al fuego, lo que ha deteriorado la superficie dificultando una caracterización más apropiada.

2. Grupo Rojizo Pulido

-Cocción: atmósfera oxidante.

-Aspecto general de la pasta: inclusiones de grano fino a muy fino (arena o roca molida); textura comúnmente porosa, a veces compacta; fractura irregular, a veces regular y ocasionalmente friable; colores gris rojizo (10R:5/1), gris rojizo oscuro (10R:4/1) y marrón rojizo (5YR:4/3).

-Tratamiento de la superficie: pintado alisado, pulido a bruñido; colores negro (2.5Y:2.5/1) sobre rojo (10R:4/6;2.5YR:6/6); rojo débil (10R:4/3,4/4,5/4,5/6) o rojo oscuro (10R:3/3).

-Observaciones: se incluyen fragmentos pintados en negro sobre rojo pulido, técnicamente similares. La ausencia de negro no implica que un fragmento no pertenezca a alguna pieza bicolor.

3. Grupo Gris Pulido

-Cocción: atmósfera reductora u oxidante externa y reductora interna.

-Aspecto general de la pasta: inclusiones de grano fino/mediano a mediano; textura porosa con burbujas de aire; fractura irregular; colores gris oscuro (1Gley1:4/N 2.5Y:4/1) y gris (2.5Y:2.5/1).

-Tratamiento de la superficie: comúnmente externa alisada e interior muy pulida a bruñida con aspecto grafitado; en menor medida están ambas superficies alisadas o pulidas; ocasionalmente exterior pulido; colores gris (2.5Y:5/1); gris oscuro (2.5Y:4/1; 1Gley:4/N), gris muy oscuro (1Gley:3/N); gris rojizo oscuro (10R:4/1) y negro (2.5Y:2.5/1). En ocasiones presenta decoración incisa de guiones.

4. Inka Provincial

-Cocción: atmósfera oxidante.

-Aspecto general de la pasta: inclusiones de grano fino/mediano; textura compacta; fractura regular; colores rojo muy oscuro (10R:3/3;3/4:2.5YR:4/4), gris rojizo oscuro (10R:4/1), marrón rojizo amarillento (10YR:5/4) y marrón amarillento oscuro (10YR:5/6).

-Tratamiento de la superficie: pintada pulida a bruñida en ambas caras; colores exterior marrón rojizo (5YR:4/2,4/3,5/4) y negro (2.5Y:2.5/1); interior amarillo rojizo (7.5Y:7/8) y negro (1Gley:2.5/N) sobre rojo oscuro (10R:3/3,3/4); marrón rojizo (2.5YR:3/1) o rojo débil (10R:4/2.4/3,4/4,5/3,5/4:2.5YR:4/2;6/4).

-Observaciones: este grupo incluye copias de cerámicas inka de distinta procedencia (piezas provinciales locales y alóctonas) y algunas importadas del Cusco, lo que explica su variabilidad de tonalidades y de tratamiento de la superficie.

5. Altiplánico

-Cocción: atmósfera oxidante.

-Aspecto general de la pasta: inclusiones de grano fino a fino/ mediano; textura compacta, fractura regular; colores marrón amarillento (10YR:5/4) y marrón amarillento oscuro (10YR:5/6).

-Tratamiento de la superficie: pintado pulido a muy pulido; color negro (2.5Y:2.5/1) sobre amarillo rojizo (5YR:6/6), rojo oscuro (10R:3/3,3/4); rojo débil (10R:4/3,4/4); marrón rojizo (5YR:4/4, 5/4); rojo amarillento (5YR:5/6) o (10R:5/6;2.5YR:5/6).

-Observaciones: comprende cerámica procedente de la puna norte, especialmente del extremo norte de Argentina y sur de Bolivia.

SONDEOS ESTRATIGRAFICOS

Los sondeos fueron practicados en dos basurales, indicados en el Gráfico 1. El PS-1, se localiza entre los sectores "A" y "B" y el PS-2, en el sector "A", en una posición cercana al límite con "C", junto a una depresión natural, al borde del espacio intencionalmente despejado.

Pozo de Sondeo 1 (PS-1)

El informe del material de este depósito fue publicado oportunamente (Raffino y Alvis 1993; Raffino y Palma 1993), razón por la cual los obviamos en este trabajo.

Se trata de un sector de desecho de descarte secundario (Schiffer 1976), ubicado en el límite entre los sectores "A" y "B", donde se recuperaron desde restos de artefactos (tiestos de cerámica, fragmentos de puntas de proyectil y esquirlas de obsidiana)

hasta desechos vegetales y faunísticos consumidos. Presenta un aspecto monticular, producido por el intenso y prolongado proceso depositacional transcurrido, según los fechados radiocarbónicos, entre 911 Cal. d.C. y 1.443 Cal. d.C.

La excavación practicada se inició abriendo una cuadrícula de 2 x 2 m. de superficie por 1,70 m de profundidad, mediante extracciones por niveles artificiales de 10 cm en un sedimento homogéneo, registrando 16 capas fértiles y una estéril.

La secuencia estratigráfica del basural cuenta con cuatro dataciones radiocarbónicas (Raffino y Alvis 1993:65), las cuales detallo añadiendo su respectivo calibrado:

Cal. 1.443 d.C.	480±100	AP	(Nivel 3)	INGEIS	AC-0960
Cal. 1.429 d.C.	540±90	AP	(Nivel 6)	INGEIS	AC-1069
Cal. 1.412 d.C.	580±80	AP	(Nivel 9)	INGEIS	AC-0963
Cal. 911 d.C.	1150±80	AP	(Nivel 16)	LATYR	LP-165

A partir del análisis de los fechados no calibrados, Raffino y Alvis (1993:67) distinguieron tres componentes diferentes en la estructura de descarte del basural: I-Componente Humahuaca (niveles artificiales 17/10); II-Componente Inka-Humahuaca (niveles 9/2) y III-Humahuaca-Hispánico (niveles 1/0). La distinción entre componentes está basada en los fechados de los niveles 9 y 3, a los cuales los autores aplicaron un factor de corrección sumando un sigma (Raffino y Alvis 1993:65).

No obstante, si se utilizan los fechados calibrados y se identifican los componentes mediante el registro cerámico, se pueden incorporar al Componente Inka-Humahuaca los niveles de extracción artificiales 10 y 11, desapareciendo el Componente Humahuaca Hispánico al quedar cronológicamente desfasado. De esta manera, los componentes del PS-1 quedarían así conformados: (a) Humahuaca (niveles 16-12) y (b) Humahuaca-Inka (niveles 11-0). Es interesante observar que la presencia de cerámica provincial del Tawantinsuyu es previa a la paradigmática fecha de 1.470 d.C.

La observación de la columna estratigráfica del PS-1 muestra que en el Componente Inka-Humahuaca tienen lugar importantes cambios de carácter cuali-cuantitativo. Estos fueron enumerados por Raffino y Alvis (1993:59-61) como sigue:

- "1 - Aparición de la cerámica Inka Provincial.
- "2 - " " " " del grupo Chicha.

- “3 - Multiplicación en el número de individuos de camélidos domésticos descartados.
- “4 - Cambio en el ritmo de la matanza de camélidos domésticos, orientado mayoritariamente a individuos adultos.
- “5 - Desaparición de restos ligados a actividades de caza, como cérvidos y chinchillas, y de perros domésticos.
- “6 - Abrupto crecimiento en la frecuencia de depositación de fragmentos de cerámica por m² de superficie.
- “7 - Máxima diversidad en el repertorio estilístico de la alfarería.”

Con respecto al punto 6, cabe destacar que el aumento brusco de intensidad en el descarte cerámico, se inicia en realidad en el estrato artificial superior del Componente Humahuaca, lo cual indica un crecimiento de actividad anterior a la presencia inka.

Pozo de Sondeo 2 (PS-2)

Al igual que el PS-1, se trata de un área de desecho para descarte secundario. El depósito se ubica en una pendiente, en un espacio con escasas construcciones del sector “A”, cercano al límite con el “C” y al borde del espacio intencionalmente despejado. Cubre una superficie aproximada de 116 m².

La excavación, practicada por C. Madero (1992), consistió en una cuadrícula que cubrió una superficie de 1 x 2 m y alcanzó una profundidad de 0,68 m, mediante extracciones por niveles artificiales de 10 cm luego de la cual el sedimento se tornó estéril. Los trabajos permitieron distinguir dos estratos naturales, uno con sedimento arenoso suelto y otro más profundo, arcilloso y compacto. En cada uno de ellos se practicaron extracciones en niveles artificiales: 5 en el primero (niveles de extracción 1-4.A) y 3 en el segundo (4.B-6). Es de destacar, como parte de los procesos postdepositacionales de formación del basural, que presenta alteraciones producidas por cuevas de roedores (Madero 1992; 1993a).

En este basural discrimino dos componentes culturales, establecidos en base a la presencia/ausencia de la diagnóstica cerámica Inka Provincial. El material cerámico comprende un total de 880 fragmentos. En el Cuadro 1 se observa la secuencia estratigráfica artificial del PS-2 por niveles artificiales de extracción y discriminando por grupos cerámicos. Además del número absoluto de fragmentos se indican los porcentajes de presencia por nivel de extracción.

CUADRO 1

PS-2: Presencia de grupos cerámicos por estratos artificiales						
Nivel	Grupos Tecnológicos					Total
	InkPro	RojPul	Antipl.	GriPul	Ordin.	
1	8	148	9	13	129	307
%	2,6	48,2	2,9	4,2	42,0	
2	16	109	9	25	121	280
%	5,7	38,8	3,2	8,9	43,4	
3	7	51	1	23	86	168
%	4,2	30,3	0,6	13,7	51,2	
4.A	-	8	-	1	3	12
%		66,6		8,3	25,0	
4.B	-	15	1	2	12	30
%		50,0	3,3	6,6	40,0	
5	-	14	2	5	14	35
%		40,0	5,7	14,3	40,0	
6	-	21	1	9	17	48
%		43,7	2,1	18,7	35,4	
Total	31	366	23	78	382	880

Los componentes identificados no coinciden exactamente con las capas naturales del basural: el Componente II/Inka-Humahuaca (niveles de extracción artificial 1-3), se encuentra incluido en su totalidad dentro del sedimento arenoso, mientras que el Componente II/Humahuaca (niveles 4-6), está parcialmente presente en ambas capas.

El PS-2 registra dos fechados radiocarbónicos (Madero 1993a; Raffino y Alvis 1993:65), a las que agrego su calibrado:

Cal. 1.290 d.C. 740±110 AP (Estrato natural 1) LATYR LP-389
 Cal. 1.316 d.C. 680±90 AP (Estrato natural 2) LATYR LP-335

Como puede observarse, los fechados están invertidos. lo que podría deberse a las alteraciones producidas por la ya mencionada actividad de roedores. que podrían haber removido el material.

El proceso de depositación cultural registrado en el PS-2 presenta las siguientes características:

(a) se introduce la cerámica Inka Provincial (Componente II); (b) la cerámica altiplánica se detecta en toda la secuencia;

(c) la depositación de cerámica registra un marcado incremento de intensidad en el Componente II.

ANALISIS DE LAS EXCAVACIONES

En los Cuadros 2 y 3, se pueden apreciar los componentes culturales de ambos basurales discriminados por grupos cerámicos, indicando cantidades absolutas de fragmentos y los respectivos porcentajes de presencia por componente. En los Gráficos 2 y 3, a su vez, se representan los grupos discriminados por componentes en un diagrama de barras.

CUADRO 2

PS-1 por Componentes Culturales discriminando grupos cerámicos							
Componentes Culturales	Grupos Tecnológicos						Frag/m
	InkPro	RojPul	Antipl.	GriPul	Ordin.	Total	
II	68	1.268	120	133	1.609	3.198	363
%	2,1	39,6	3,8	4,2	50,3		
I	-	111	-	13	173	297	74
%		37,4		4,4	58,2		
Total	68	1.379	120	146	1.782	3.495	

CUADRO 3

PS-2 por Componentes Culturales discriminando grupos cerámicos							
Componentes Culturales	Grupos Tecnológicos						Frag/m
	InkPro	RojPul	Antipl.	GriPul	Ordin.	Total	
II	31	316	19	62	339	767	378
%	4,0	41,2	2,5	8,1	44,2		
I	-	50	4	16	43	113	83
%		44,2	3,5	14,2	38,1		
Total	31	366	23	78	382	880	

Aunque difieren las superficies excavadas, lo cual impide el tratamiento estadístico comparativo entre ambos depósitos, pueden señalarse algunas similitudes y diferencias cualitativas entre ambos. A partir del hecho de estar ubicados en distintos sectores del sitio, las observaciones efectuadas sobre los comportamientos generales de descarte cerámico podrían interpretarse como tendencias acerca de los grados de participación diferencial en el uso de los bienes sociales (recursos) entre los grupos humanos que lo habitaron.

GRAFICO 2

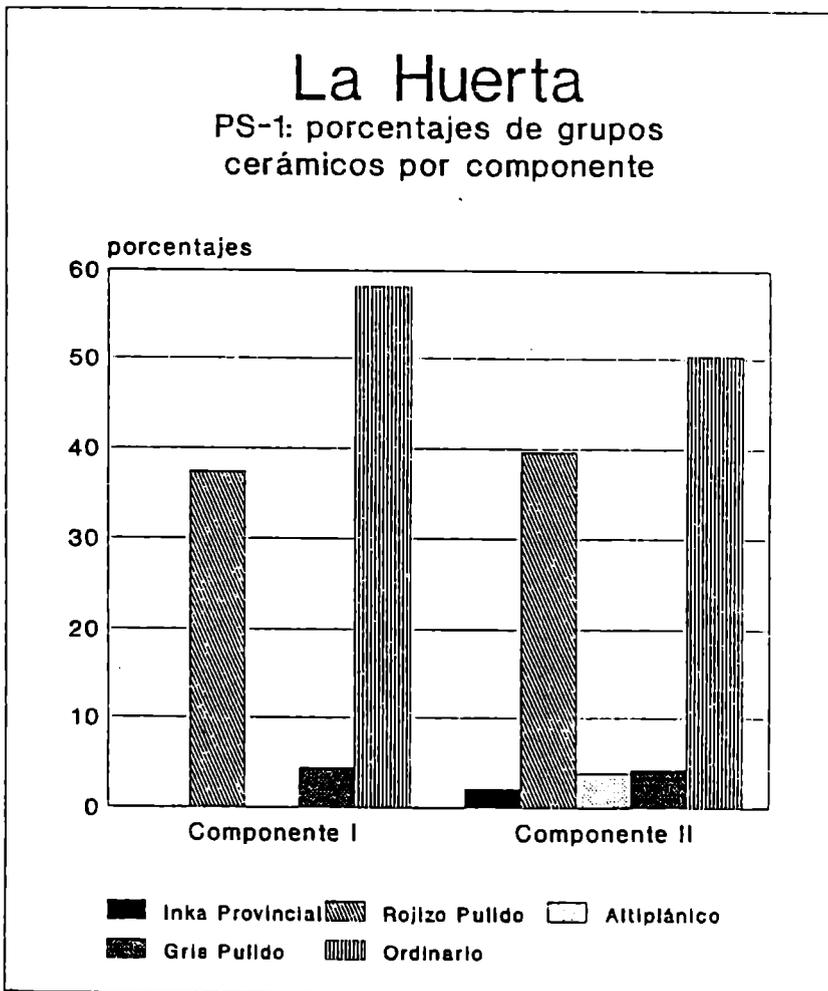
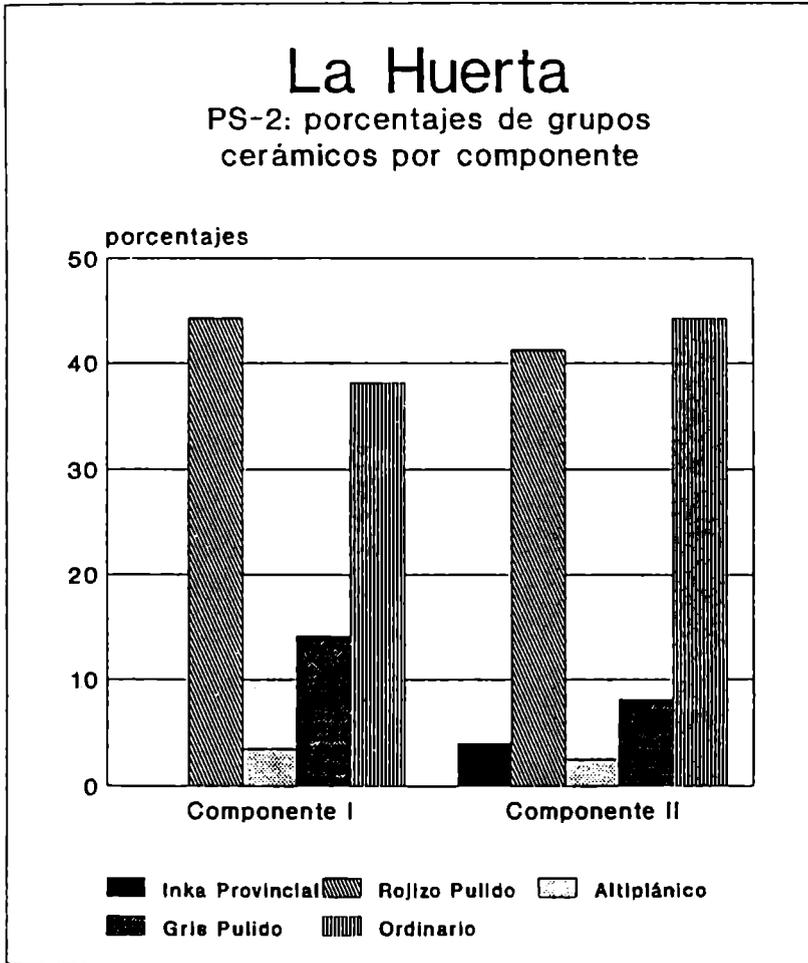


GRAFICO 3



La extensión temporal del PS-1, de acuerdo a los fechados radiocarbónicos, es mayor que la del PS-2 y su utilización como estructura de descarte abarcaría prácticamente todo el lapso de ocupación del sitio.

Los dos fechados del PS-2 lo muestran como contemporáneo al Componente Humahuaca del PS-1, es decir, que su actividad se ubica dentro del Periodo de

Desarrollos Regionales. No obstante, la presencia de cerámica Inka Provincial (Componente II) prolonga su utilización hasta este episodio de ocupación del sitio. Esta contradicción entre fechados y material recuperado, se acentúa al ser ambas dataciones virtualmente similares. Estimo que sería necesario llevar a cabo nuevos fechados a fin de dejar allanada esta discrepancia.

Al registrarse la presencia de cerámica Inka Provincial únicamente en los estratos superiores, se refuerza la idea de una prolongación en la utilización del PS-2 hasta momentos inkaicos, indicando que las posibles remociones no tendrían una incidencia decisiva. De no ser así, la cerámica inka debería presentar una distribución errática en toda la estructura de descarte en lugar de concentrarse sólo en los niveles superiores. Lo cierto es que el detalle más notorio en ambos depósitos, es el corte que representa la aparición de material cerámico inkaico.

Una diferencia destacable entre ambos basurales, es que la cerámica del grupo Altiplánico se registra en todo el depósito del PS-2 mientras que, en el PS-1, su aparición se asocia a la introducción de la Inka Provincial.

Con respecto a los restantes grupos cerámicos, tanto el Rojizo Pulido como el Gris Pulido aumentan su presencia en el Componente II de ambos basurales, disminuyendo paralelamente la del Ordinario.

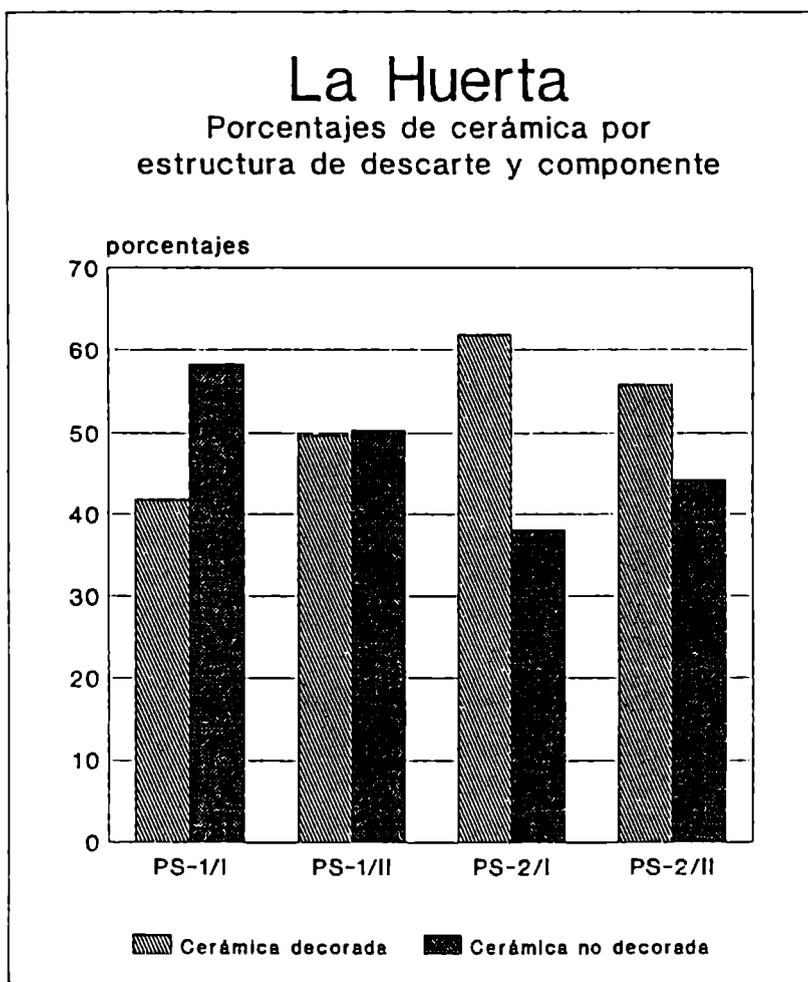
Un dato relevante es el aumento en los niveles de intensidad de depositación asociados con la presencia de la cerámica inka, en ambos depósitos. En el PS-1 (Cuadro 2), la intensidad de descarte en el Componente Humahuaca es de 74 fragmentos por m³, mientras en el Inka-Humahuaca aumenta a 363 fragmentos por similar unidad, es decir que se opera un aumento del 490 %.

En el PS-2, mientras tanto (Cuadro 3), se registran 83 fragmentos por m³ en el Componente Humahuaca y 378 fragmentos en el Inka-Humahuaca, lo que significa un aumento que, en este caso, alcanza el 455 %. Si bien sorprende tamaña intensificación del descarte (no sólo cerámico sino también faunístico), surge como evidente que la actividad cultural creció explosivamente en el Componente II de ambos basurales.

Una última observación está relacionada con los niveles de descarte de cerámica decorada. El Gráfico 4, presenta un diagrama de barras con las proporciones registradas entre la cerámica del grupo Ordinario y la decorada (grupos Inka Provincial, Rojizo Pulido, Gris Pulido y Altiplánico) en ambos basurales, separadas por componentes. El PS-1, muestra un 41,8 % de cerámica decorada en el Componente Humahuaca mientras

que en el Inka-Humahuaca se equipara (49,7 %) con la no decorada. El PS-2, por el contrario, muestra en todo la secuencia una predominancia de la cerámica decorada. Pero, mientras llega al 61,9 % en el Componente I, en el Inka-Humahuaca disminuye al 55,8 %.

GRAFICO 4



Las diferencias apuntadas entre el PS-1 y el PS-2, podrían mostrar un nuevo significado si las relacionamos con sus respectivos emplazamientos. Como el PS-1 está en el límite entre los sectores "A" y "B", es posible que haya servido como sector de descarte para ambos grupos de población (el jerarquizado y el no jerarquizado), al menos durante el Componente Humahuaca. El PS-2, en cambio, exhibe una ubicación diferente: está dentro del sector jerarquizado "A" y lindero al espacio intencionalmente despejado. Muestra en ambos componentes un descarte de cerámica decorada mayor.

EVALUACION DE LOS RESULTADOS

La presencia inkaica produjo, en La Huerta de Humahuaca, importantes consecuencias en la vida de la población. El primer fenómeno de esta irrupción consiste en la intensificación del descarte secundario a niveles destacables con respecto al período anterior.

No obstante el formidable aumento experimentado en el descarte durante el Componente Inka-Humahuaca en ambos basurales, este proceso de intensificación se inicia, en el PS-1, en el estrato artificial XII del Componente Humahuaca. Si bien esta circunstancia no invalida el impacto producido por la ocupación inkaica, ésta parece haber potenciado -si nos guiamos por este indicador- una actividad que ya estaba incrementándose durante los Desarrollos Regionales. No sucede lo mismo en el PS-2, donde el incremento de la intensidad de descarte coincide con la introducción de la cerámica inkaica.

Asimismo, las evidencias del dominio inkaico que surgen del comportamiento funerario de la élite local (Palma 1993:65-68), indican que la confirmación de la diferenciación social dependía de la posibilidad de acceder al uso de tecnologías identificadas con los grupos estatales (Raffino 1981:274-5). Estas actuaban como símbolo de rango por parte de quienes las ostentaban, pero también eran un recordatorio de que su *status* devenía del Inka.

La evidencia disponible muestra dos basurales, uno de los cuales se ubica en el sector jerarquizado, donde se encuentran la arquitectura destacada y las tumbas de la élite. El otro se halla en una posición intermedia entre el sector jerarquizado y el no jerarquizado. Los comportamientos de descarte comentados parecen guardar una relación entre el lugar de emplazamiento y la calidad del material desechado.

En sus estudios sobre la región Wanka (Perú), Costin y Earle (1989) observaron que, como consecuencia de la presencia inkaica (1.460-1.533 d.C.), disminuyó el poder de las élites locales frente a la gente común en aspectos económicos, rituales y políticos.

Durante el período Wanka II, había claras diferencias en los consumos de las élites y los de la gente común, involucrando todo tipo de bienes, entre ellos cerámica decorada local y no local. Durante Wanka III (Inka), las diferencias en el acceso a dichos bienes se reducen. Las élites continúan distinguiéndose por el volumen de cerámica decorada utilizada, especialmente la cerámica inka (Costin y Earle 1989:700-701).

Sin pretender hacer paralelismos automáticos o directos con el caso Wanka, es posible derivar algunas conclusiones sobre las manifestaciones de complejidad social en Humahuaca. Al igual que en el caso mencionado, la ocupación inka pudo traducirse aquí en una disminución de las diferencias en el uso de cerámica por parte de las élites locales, aunque su predominio siga vigente.

El razonamiento empleado conduce a asumir que el PS-2 debió ser un lugar de deshecho de la élite local, mientras el PS-1 correspondería a un espacio compartido entre la élite y la gente común. Si este fuera el caso, el descarte de cerámica decorada debería mostrar consistencia con lo expuesto.

El descarte revela que:

- El Componente Humahuaca (I) del PS-1, registra un porcentaje de cerámica no decorada (57,9 %) mayor al de la decorada (42,1 %).

- El Componente Humahuaca (I) del PS-2, al contrario, revela un descarte de cerámica decorada abrumadoramente superior (62,9%) al de la cerámica no decorada (37,1 %).

Corolario 1: el descarte de cerámica de mejor calidad en el PS-2 sostiene el razonamiento de que es el sector de descarte de la élite local durante los Desarrollos Regionales. En el PS-1 sugiero que descartan tanto las élites como la gente común.

- El Componente Inka Humahuaca (II) del PS-1 muestra porcentajes de presencia de los grupos cerámicos locales (Rojizo Pulido y Gris Pulido) que permanecen constantes (Cuadro 2; Gráfico 2). Asimismo, se equiparan los porcentajes de cerámica decorada (49,8%) y no decorada (50,2%), fundamentalmente debido a la introducción de los grupos Inka Provincial y Altiplánico en el depósito (Gráfico 4).

- El Componente Inka Humahuaca (II) del PS-2, revela una merma en los porcentajes de presencia de los grupos cerámicos locales (Rojizo Pulido y Gris Pulido) y del grupo Altiplánico (Cuadro 3; Gráfico 3). A pesar de la introducción de la cerámica

inka, disminuye el porcentaje de cerámica decorada al 55,7 % mientras que la no decorada aumenta al 44,2 % (Gráfico 4). Es decir, la brecha existente entre ambas categorías cerámicas (23,8 %) en el Componente I, se reduce en el Componente II a algo menos de la mitad (11,6 %).

Corolario 2: la disminución en el descarte de cerámica decorada en el PS-2 indicaría una reducción respecto de la disponibilidad de ésta por parte de la élite local, aunque dispone y descarta cerámica Inka Provincial. Paralelamente, la inexistencia de diferencias de descarte entre cerámica decorada y no decorada en el PS-1, podría reflejar una disponibilidad mayor para la gente común de cerámica decorada.

La ocupación inkaica puede ser analizada desde distintos puntos de vista: política, económica, militar, productiva, etc. El análisis intentado aquí, a partir de la comparación del registro proveniente de dos basurales, es aproximarse a las consecuencias sociales de un dominio exterior, dentro de un grupo conquistado.

Parecería un contrasentido que una política de dominación traiga algún mejoramiento del grupo dominado. Sin embargo, una manera exitosa de disminuir el poder de las élites y la actividad de líderes locales, capaces de encabezar una rebelión, es beneficiar a la gente común. Opino que esta decisión no es casual, sino que forma parte de una estrategia de control social implementada por el Tawantinsuyu.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece especialmente a la Lic. Celina Madero y al Dr. Hugo Yacobaccio, por facilitar los informes al CONICET que se citan en estas páginas y por brindarme la oportunidad de confrontar los materiales de nuestras excavaciones con los de las suyas. Asimismo, mi gratitud a la Lic. Beatriz Ventura por la lectura del original y sus útiles comentarios. Las opiniones vertidas en estas páginas son de absoluta responsabilidad del autor.

BIBLIOGRAFIA

BENNETT, W.C.; E.C. BLEILER; F.H. SOMMER.

1948 Northwestern Argentine Archaeology. *Yale University Publications in Anthropology*, N° 38, New Haven.

COSTIN, C.L. y T. EARLE.

1989 Status Distinction and Legitimation of Power as Reflected in Changing Patterns of Consumption in Late Prehispanic Perú. *American Antiquity*, 54 (4):691-714.

CREMONTE, M.

1991 Análisis de muestras cerámicas de la Quebrada de Humahuaca. *Avances en Arqueología*, 1:7-42.

MADERO, C.M.

1992 Estudio económico del pastoreo de camélidos en poblados prehispanicos del N.O.A.: una visión arqueológica. Primer Informe de Beca de Perfeccionamiento CONICET, MS.

1993a Estudio económico del pastoreo de camélidos en poblados prehispanicos del N.O.A.: una visión arqueológica. Segundo Informe de Beca de Perfeccionamiento CONICET, MS.

1993b Explotación faunística, tafonomía y economía en Humahuaca antes y después de los Yupanqui. En: *Inka. Arqueología, Historia y Urbanismo del Altiplano Andino*:145-68, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.

1993/94 Ganadería incaica en el Noroeste argentino: análisis de la arqueofauna de dos poblados prehispanicos. En: *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XLIX: 145-69

MUNSELL, A.

1994 *Munsell Soil Color Charts*. Macbeth Division of Kollmorgen Instruments Corp.

PALMA, J.R.

1987/89 *Proceso cultural agroalfarero prehispanico en la Quebrada de Humahuaca*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, MS.

- 1991 La cerámica como indicador espacial de procesos regionales y el caso Inka. En: *El Imperio Inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnohistóricos, Comechingonia*, Número Especial, Vol. II: 253-66.
- 1993 Aproximación al estudio de una sociedad compleja: un análisis orientado en la funebria. *Arqueología* 3:41-68
- RAFFINO, R.A.
- 1981 *Los Inkas del Kollasuyu*, Ramos Americana Editora, La Plata.
- 1988 *Poblaciones Indígenas en Argentina*. Tipográfica Editora Argentina, Buenos Aires.
- 1993 Sobre conquistadores y conquistados". En: *Inka. Arqueología, Historia y Urbanismo del Altiplano Andino*: 299-318, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- RAFFINO, R.A. y ALVIS, R.J.
- 1993 Las ciudades Inka en Argentina: arqueología de La Huerta de Humahuaca. El sistema de poblamiento prehispánico. En: *Inka. Arqueología, Historia y Urbanismo del Altiplano Andino*: 37-76, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- RAFFINO, R.A. y PALMA, J.R.
- 1993 Las ciudades Inka en Argentina: arqueología de La Huerta de Humahuaca. Los artefactos. En: *Inka. Arqueología, Historia y Urbanismo del Altiplano Andino*: 93-129. Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- RAFFINO, R.A.: GARCIA MONTES, V.; MANSO, A.
- 1993 Las ciudades Inka en Argentina: Arqueología de La Huerta de Humahuaca. La funebria de La Huerta de Humahuaca. En: *Inka. Arqueología Historia y Urbanismo del Altiplano Andino*: 77-92, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- SCHIFFER, M.
- 1976 *Behavioral Archaeology*, Academic Press.
- WRIGHT, H.T.
- 1984 *Prestate Political Formations. On the Evolution of Complex Societies*. ed. Timothy Earle, vol. 6: 41-77, Udena Press, Malibú.